

Cuaderno nº 003

Cómo tocar con las manos



Mucho antes de aprender una melodía,
aprende a sentir el instrumento.



Colección: Cuadernos Descargables ParPer Drum

Categoría: Iniciación

Versión: 1.0

Índice

1. ¿Por qué tocar con las manos?
2. El movimiento más importante de todos
3. La huella del dedo marca la diferencia
4. La relajación también se escucha
5. El rebote natural
6. Las dos manos cuentan una historia
7. Los primeros ejercicios
8. Errores que vemos todos los días
9. En ParPer Drum creemos que...

A lo largo de este cuaderno



Consejo del taller

Pequeños consejos nacidos de nuestra experiencia como fabricantes.



Prueba esto

Pequeños ejercicios para descubrir el instrumento por ti mismo.



¿Sabías que...?

Curiosidades, observaciones y aprendizajes del taller.

¿Por qué tocar con las manos?

Desde el primer momento tuvimos muy claro que nuestros instrumentos debían poder tocarse con las manos. No porque las baquetas fueran una mala opción, sino porque buscábamos que existiera un contacto directo entre la persona y el acero.

Cuando tocas con las manos no solo escuchas el sonido. También sientes la vibración, percibes cómo responde el instrumento y empiezas a crear una relación mucho más cercana con él. Es una sensación difícil de explicar hasta que se experimenta.

Con el paso de los años descubrimos que las baquetas también podían aportar una forma diferente de tocar y ampliar las posibilidades del instrumento. Hoy disfrutamos de ambas opciones, pero si tuviéramos que recomendar un punto de partida, siempre sería el mismo: empieza con tus manos.

No tengas miedo si al principio no suena como esperabas.

Nadie nace sabiendo.

Y precisamente por eso existe este cuaderno.

El movimiento más importante de todos

Si tuviéramos que elegir una sola cosa que enseñarte, probablemente sería esta.

Cuando alguien empieza suele intentar controlar el golpe de principio a fin. Es un gesto completamente normal, porque es el mismo movimiento que hacemos al llamar a una puerta o golpear una mesa.

Sin embargo, este instrumento responde de otra manera.

Imagina una cacerola con agua hirviendo sobre el fuego. Quieres comprobar si realmente está caliente, pero sin llegar a quemarte. Lo más natural es acercar la yema del dedo, tocar muy rápidamente el borde y retirarlo al instante. Ese pequeño gesto se parece muchísimo al movimiento que buscamos.

No apoyamos el dedo sobre la nota.

No empujamos el acero.

Solo hacemos un contacto breve con la huella del dedo y dejamos que el instrumento haga el resto.

Cuando entiendes ese movimiento, muchas cosas empiezan a cambiar.



Consejo del taller

Piensa que no estás golpeando una nota.
Estás despertando una vibración que ya existe
dentro del instrumento.



La huella del dedo marca la diferencia

Este es, sin duda, el error que más veces vemos cuando alguien prueba uno de nuestros instrumentos por primera vez.

Casi todo el mundo utiliza la punta del dedo. Es un gesto automático, porque estamos acostumbrados a señalar, escribir o pulsar una pantalla de esa forma.

Sin embargo, el instrumento responde mucho mejor cuando utilizamos la huella del dedo, esa parte más carnosa que hay justo debajo de la yema.

La diferencia parece pequeña, pero no lo es. Al apoyar la huella conseguimos un contacto más amplio, más suave y mucho más natural. La nota vibra con mayor libertad y el sonido gana cuerpo desde el primer instante.

No hace falta cambiar la fuerza. Solo cambiar unos milímetros.

👁️ ¿Sabías que...?

Muchas personas piensan que su instrumento suena diferente al de los vídeos que ven en Internet. En la mayoría de los casos no es una cuestión del instrumento, sino de la forma en que entra en contacto con la nota.



Consejo del taller

Cuando vayas a tocarlo imagina que es una cacerola con agua hirviendo, y quieres tocarla con la llena pero sin llegar a sentir calor... El toque es similar. Por eso decimos que la fuerza no va bien, es firmeza y suavidad.

La relajación también se escucha

Hay algo curioso que hemos observado durante todos estos años:

Muchas veces podemos saber si una persona está tensa simplemente escuchando cómo toca.

Cuando el brazo está rígido, la muñeca bloqueada o la mano demasiado cerrada, el movimiento pierde naturalidad y el sonido también cambia.

Antes de empezar a tocar no pienses solo en las notas.

Piensa también en tu cuerpo. Relaja los hombros. Deja caer los brazos. Respira con tranquilidad.

No necesitas una postura perfecta.

Solo una postura cómoda.

La música también se construye desde ahí.

El rebote natural

Después de tocar una nota, el dedo debe abandonar el acero casi de inmediato.

No porque exista una norma.

Sino porque el instrumento necesita espacio para vibrar.

Imagina una cama elástica:

Si alguien salta sobre ella y se queda completamente quieto encima, la lona deja de moverse enseguida.

Pero si el contacto es breve, la energía continúa viajando.

Con el acero sucede algo parecido:

El dedo toca. La nota responde. Y el dedo desaparece.

♪ Prueba esto

Elige una única nota. Para empezar te recomendamos las más graves ya que tienen más vibración que los sonidos agudos.

Tócala varias veces intentando que el dedo permanezca cada vez menos tiempo sobre ella.

Escucha cómo cambia el sonido, pero no busques rapidez.

Busca ligereza.

Las dos manos cuentan una historia

Es normal que una mano tenga más facilidad o agilidad que la otra.

Todos tenemos una mano dominante y eso hace que, al principio, una parezca mucho más segura.

Nuestro consejo es muy sencillo.

No escondas la mano menos hábil y hazla participar desde el primer día.

No importa si al principio se mueve con menos precisión. Con cada pequeño movimiento irá aprendiendo y, cuando menos lo esperes, ambas empezarán a trabajar juntas de forma completamente natural.

No necesitas dos manos iguales.

Necesitas dos manos que sepan complementarse.

Los primeros ejercicios

Durante los primeros días olvídate de las canciones.

Dedica unos minutos a tocar una sola nota. Después dos y más tarde tres.

Escucha cómo cambia el sonido cuando alternas entre ellas y cómo unas parecen invitarte a tocar las siguientes.

No existe una combinación correcta ya que todo forma parte del descubrimiento.

Cuanto mejor conozcas cada nota por separado, más fácil te resultará construir melodías cuando llegue el momento, de verdad.

Errores que vemos todos los días

A lo largo de los años hemos visto repetirse los mismos errores una y otra vez:

- Golpear demasiado fuerte.
- Utilizar la punta del dedo.
- Querer correr antes de aprender a escuchar.
- Pensar que hace falta saber música.
- Y compararse con personas que llevan años tocando.

La buena noticia es que todos esos errores tienen algo en común: son completamente normales.

Todos hemos empezado alguna vez, y todos hemos pasado por ellos.

No intentes evitarlos todos desde el primer día. Simplemente disfrútalos como parte del aprendizaje.

👁️ ¿Sabías que...?

Después de unos minutos tocando, casi todas las personas cambian su forma de mover las manos sin darse cuenta. El cuerpo aprende muchísimo más deprisa de lo que imaginamos cuando dejamos de pensar en hacerlo perfecto.



En ParPer Drum creemos que...

Tocar con las manos no consiste en aprender una técnica, consiste en aprender a escuchar.

La técnica llegará poco a poco, casi sin darte cuenta. Lo verdaderamente importante es que cada vez que acerques las manos al instrumento sientas la misma curiosidad que el primer día.

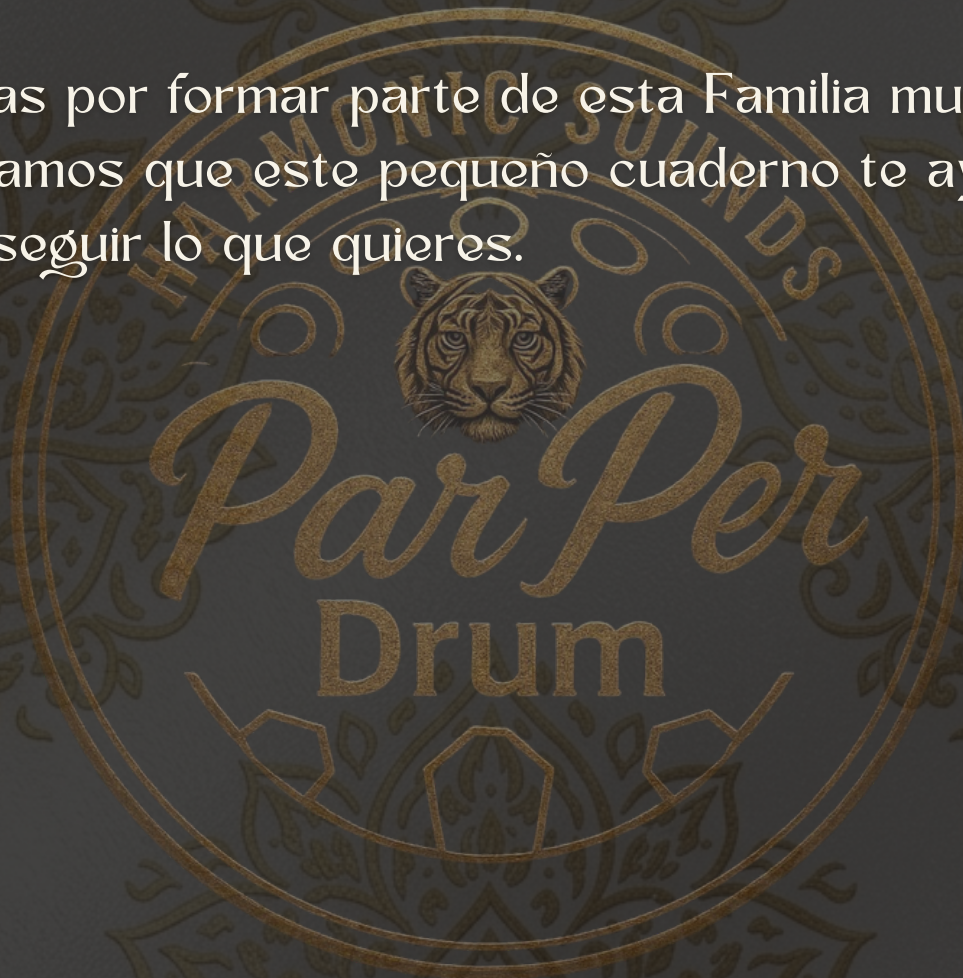
Porque las notas no siempre cuentan la misma historia. Depende de quién las haga sonar.

Y estamos seguros de que nadie podrá contar la tuya mejor que tú 🍎

Recuerda...

Tenemos muchos más recursos en nuestra web www.parperdrum.com, en la sección Centro del Conocimiento.

Gracias por formar parte de esta Familia musical, esperamos que este pequeño cuaderno te ayude a conseguir lo que quieres.



Síguenos en redes
sociales y no te
pierdas nada





Colección: Cuadernos Descargables ParPer Drum

Categoría: Iniciación

Versión: 1.0